

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Lorca, Martes 27 de Septiembre 1932

CALZADO SEGARRA

El mejor calzado para Caballero

(Cosido Goodyear)

18 PTS.
Y SE LIMPIAN GRATIS

TAMBIEN DE SEGARRA

Zapatos blancos para señoras, niños y caballeros desde 4 pesetas en adelante.

La Mayor producción de España

Depósito: CASH MONTIEL

Camino adelante

¡HASTA EL EBRO!

La feria ha atraído al público dejando semidesierta la calle de Canalejas paseo favorito de las gentes, de 6 a 9 de la noche.

Venimos observando desde hace días que nuestro antiguo conocido don Patricio Buerzá ocupa su silla bajo la marquesina del café donde permanece de siete a nueve de la noche sin más compañía que su jarrita de horchata que sorbo a sorbo va consumiendo entre cigarrillo y cigarrillo.

Don Patricio tiene el sentimiento de no haber visto a su viejo amigo don Cástulo Rendueles desde hace muchos días. ¿Estará enfermo don Cástulo?

Tranquiliémonos. No está enfermo don Cástulo, ni Dios lo permita. Los exámenes de Septiembre le han hecho abandonar su casa a pesar de sus años para acompañar a un nietecito a Murcia.

Pero don Cástulo ha regresado de la capital y ansioso por dar una sorpresa a su amigo, camina hacia el café.

Un abrazo fraterno como si de cien años de ausencia se tratara, dos semblantes rebosantes de satisfacción y al paño el camarero que dice con amistoso acento:

—Usted dirá, don Cástulo.

—Como siempre.

—¿Horchata?

—Horchata. El verano prolonga su estancia entre nosotros y hay que hacerle los honores. ¡Qué Murcia don Patricio de mi alma, qué Murcia!

—Mucho calor, ¿verdad?

—Calor y bulla. ¡Gente, mucha gente! Movimiento, vida...

—Aquí como siempre. Quietud, silencio... muerte.

—Y sin embargo, Murcia, ¡siempre llorando!

—Como que el que no llora, no mama, don Cástulo.

—También los harlazgos revientan, amigo mío.

—Los harlazgos de hambre; verdad. De los demás riase usted.

—Está visto; no tenemos padrino, don Patricio.

—Pero tenemos ama. Ama... seca, pero al fin ama.

—No lo entiendo a usted.

—Naturalmente. La ausencia lo ha despistado.

—Déjeme reflexionar, D. Patricio...

El ama... el ama seca... ¡Ah! Va... sí; claro... El ama. ¿Pero si el ama seca había desaparecido espontáneamente, don Patricio? ¿No recuerda usted aquel manifiesto en el que hablando de ponzoñas y envenenamientos afirmaba que en este ambiente él no podía actuar? ¡Si yo lo daba por desaparecido don Patricio!

—Hizo como que se iba y volvió.

—¡Yal! ¿Como en el teatro?

—Usted lo ha dicho. Hace como que se va y vuelve.

—Don Patricio usted debe estar mal de la cabeza; usted anda equivocado. En aquella hoja que no era una hoja más, según decía él, afirmaba rotundamente bajo su firma: «Mi nombre no figurará en ninguna candidatura de las que se presenten en esa contienda.»

—Es que el hombre propone y Dios dispone.

—¡Ah! Si ha sido por disposición de Dios, pase. ¡Repuño con el hom-

bre, don Patricio, que tiene ilusiones hasta con la Divinidad!

—¡Si es un santo, querido D. Cástulo! Y puel a el canto. ¿Dónde dirá usted que apareció el desaparecido?

—¡Q. ¡Usted no lo adivina, ¡Cómo que se trata de un verdadero milagro.

—¡Reconcho! ¿Qué dice usted?

—Ni más ni menos. Pues apareció en la urna! Como suena. ¡¡En la urna!!

—No entiendo. ¿Quiere usted decir que apareció metido en un fanal de oro?

—No, hombre, no. En la urna electoral.

—¡Tan grande era, don Patricio de mi alma!

—Venga usted acá, hombre... incomprendido. Lo que apareció en la urna fué su nombre.

—¿Pero no había dicho terminantemente y por escrito, «... mi nombre no aparecerá en ninguna candidatura de las que se presenten en esa contienda?»

—Y escrito está.

—¿Quién puso entonces su nombre en las candidaturas?

—¡Dios!

—¡Zambomba, don Patricio, que me pone usted el pelo de punta!

—Y hay quien dice que durante ciertas horas de el día de la elección, su sombra vagaba por el Colegio electoral en mangas de camisa.

—A mí no me embroma usted, don Patricio. Parta mitas no.

—Pues ahí lo tiene usted. Delegado de la Mancomunidad por mandato divino y con carácter independiente.

—Por algo decía él que su hoja, no era una hoja más.

—Como que era un Adán sin hoja, en estado de inocencia.

—¡Agua, don Patricio, agua!

—¿Se pone usted malo?

—No, hombre, no: quiero decir que ahora tendremos agua. Ese candidato de Dios, y ¡por Dios! hecho Delegado, trae a Lorca hasta el Ebro!

JUAN DEL PUEBLO

Los empleados municipales de Lorca mendigan por las calles y comen en los Asilos

Con el anterior encabezamiento dice «El Socialista» de Madrid:

«Lorca 24.—El Ayuntamiento ha celebrado sesión, que resultó muy movida. El concejal Viseras ha denunciado que ayer muchos empleados barrenderos y guardias municipales pedían limosna, mientras otros comían en los Asilos a causa de no haberles pagado sus jornales.

El concejal Ruiz denuncia que mientras unos empleados cobran puntualmente a otros se les adeudan cinco meses.

El alcalde contestó que la ordenación de pagos es facultad suya.

Con este motivo se produjo un vivo incidente entre el concejal Viseras

y el alcalde, siendo ovacionado el primero por el público, que tomó parte en la discusión.»

Consejo local de Primera enseñanza

Han sido elegidos vocales del Consejo local de Primera

Enseñanza en representación de los Maestros: Don

Francisco Viseras, don Salvador Oller, doña Agustina Lla-

mas y doña Carmen Marín. En representación del Ayunta-

tamiento, don Félix Santamaría y don Eugenio Para.

Nuestra enhorabuena a todos. Confiamos en que realicen una labor intensiva y de resultados más eficaces que la llevada a cabo por el Consejo local saliente, a quien ha destituido la Dirección general en vista de las acusaciones formuladas por nuestro colaborador D. Joaquín Ruiz en LA TARDE y Prensa de Murcia y Madrid.

PUBLICACIONES

Mundo Gráfico

Nos cuenta esta semana cómo recibió Cataluña al presidente del Consejo y a la representación de las Cortes Constituyentes, y publica emocionantes fotografías de la llegada a Barcelona.

Trae, además, «Los viajes del señor Azaña por Galicia y Asturias.» La popular sección de «Agricultura»

«Cómo se vive en el penal del Dueso.» «La Universidad se traslada a la Huerta murciana.» «Amnistía... amnistía!» y numerosas informaciones sobre Deportes y Actualidad.

Compre usted siempre «Mundo Gráfico» 39 céntimos.

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de

Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor

MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2 (-)-(-) LORCA

INSTANTÁNEA POLITICA

El otro

Estatuto

por ALVAREZ de LEON

(De la Agencia Internacional Arco)

El Sr. Prieto se ha convertido en el líder del Estatuto vasco. Su carta es norma y programa, y a la vez divisa y grito de alarma: «¡Aprisa que la ocasión la pinta calva!». Hay que correr antes de que los catalanes lo hagan mal o se vaya este Gobierno y con él estas Cortes.

He aquí el segundo Estatuto. La República había resuelto el problema secular de Cataluña. Pero el Gobierno ha creado otro problema; el de los Estatutos regionales. Para contentar a unos ha sido preciso que se pongan en marcha otros problemas que no existían: mas que para minorías exaltadas y descontentas. El nacionalismo vasco no se contentará con este Estatuto, como no se contentarán los separatistas catalanes. No habremos resuelto nada. El problema sigue en pie, pavorosamente, amenazando devorar al Estado.

Ahora si que estamos en pie de guerra. O el Estado impone su hegemonía a las regiones se comen al Estado. Aquí no hay términos medios. El poder no se mediatiza, es pleno o no es nada y la simple autonomía puede ser un compás de espera cuando menos y cuando más, y esto ya se ha dicho en Barcelona, por personas responsables, un instrumento para lograr fines de plena soberanía sobre la región autónoma.

No resulta menos extraño, que sea un socialista, el Sr. Prieto, quien llame a concordia al nacionalismo y precisamente al vasconavarro, cuando es público y notorio, que estos se hallan bastante lejos de los programas marxistas. A no ser que pretendan los socialistas ibárris establecer su República colectivista, lo mismo que aquellos comunistas barceloneses que preparaban ya el Estado proletario y que ahora no se les encuentra ni en la lista de los subalter-